

En la primera parte del siglo 19, de Tocqueville escribió tomos (desde entonces famosos) en que presentó a Estados Unidos como una democracia modelo. Tal sociedad, dijo, con sus amplias oportunidades para el enriquecimiento del individuo y su gran, próspera y estable clase media, será muy resistente a la revolución. Pero, advirtió, si la revolución llegara a Estados Unidos algún día, se daría en conexión con el pueblo negro. Hoy, aproximadamente 150 años después de que de Tocqueville escribió eso, las masas negras todavía están esclavizadas, pero esa esclavitud tiene nuevas manifestaciones... y las masas negras también se encuentran en una posición diferente. Ahora están concentradas en los centros urbanos estratégicos de Estados Unidos y en los sectores más explotados de la clase obrera, sin ningún interés en defender el sistema y conservar el orden actual. Comparten esta posición con millones de proletarios de otras nacionalidades oprimidas. En pocas palabras, estas víctimas especiales del imperialismo estadounidense están en una posición formidablemente poderosa para jugar un papel decisivo en hacer que la advertencia de de Tocqueville se haga realidad... con consecuencias histórico mundiales que sobrepasan cualquiera cosa que de Tocqueville se hubiera imaginado.

**Bob Avakian,
presidente del
Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos**